



La Constancia: relatos de vida y memorias del despoblamiento rural bonaerense (segunda mitad del siglo xx)

La Constancia: life stories and memories of rural depopulation of Buenos Aires (second half of de 20th century)

Villanueva Silvana*
Silvestro Micaela**
D'Agostino Valeria***

Resumen

Este trabajo aborda la problemática del despoblamiento rural del interior de la provincia de Buenos Aires durante la segunda mitad del siglo XX a partir del análisis de testimonios de antiguos y actuales habitantes del ex centro agrícola La Constancia ubicado en el partido de Ayacucho, en el sudeste bonaerense. Mediante la herramienta metodológica de la historia oral se busca recuperar memorias, vivencias y dimensionar cómo los cambios estructurales, incidieron en las trayectorias de vida de estas personas y en el entramado social de la comunidad. Se busca responder cómo era la vida social, cultural y productiva en esos tiempos, cómo vivieron los habitantes el proceso de despoblamiento del lugar, qué recuerdos conservan, finalmente, cuál puede ser el aporte de la perspectiva centrada en las historias de vida al estudio de las transformaciones del agro pampeano.

Palabras clave: Historias de vida - Memorias - Despoblamiento rural - Testimonios - Modernización

Abstract

This work addresses the problem of rural depopulation inside of the province of Buenos Aires during the second half of the 20th century based on the analysis of testimonies from ancient and current inhabitants of the former agricultural center of La Constancia located in the district of Ayacucho, in the southeastern of Buenos Aires. Through the methodological tool of oral history, we seek to recover memories, experiences and dimension how the structural changes that affected the Buenos Aires agriculture in the last decades of the 20th century, affected the life trajectories of these people and the social fabric of the community. We ask ourselves what social, cultural and productive life was like in those times, how the inhabitants experienced the process of depopulation of the place, what memories they

* Centro Interdisciplinario de Estudios Políticos, Sociales y Jurídicos; Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina; Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Email: villanuevasilvana1@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1825-3853>

** Centro Interdisciplinario de Estudios Políticos, Sociales y Jurídicos; Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina; Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Email: micaelasilvestro@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3696-0532>

*** Centro Interdisciplinario de Estudios Políticos, Sociales y Jurídicos; Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina; Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Email: valedago@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8014-6784>



preserve, finally, what can be the contribution of the perspective focused on life stories, to the study of the transformations of pampa agriculture in the second half of the 20th century.

Keywords: *Life stories- Memories- Rural depopulation- Testimonials- Modernization*

Introducción

En el presente trabajo abordamos la problemática del despoblamiento rural del interior de la provincia de Buenos Aires durante la segunda mitad del siglo XX.¹ Para ello nos centramos en el análisis de testimonios de antiguos y actuales habitantes del ex centro agrícola La Constancia ubicado en el partido de Ayacucho, en el sudeste del territorio provincial. Mediante la herramienta metodológica de la historia oral buscamos recuperar sus memorias y vivencias y dimensionar cómo los cambios estructurales que afectaron al agro bonaerense en las últimas décadas del siglo XX, incidieron en sus trayectorias de vida y en el entramado social de la comunidad. De este modo, nos preguntamos ¿cómo era la vida social, cultural y productiva en esos tiempos?, ¿cómo vivieron los habitantes el proceso de despoblamiento del lugar?, ¿qué recuerdos guardan?, ¿qué aporta al estudio de las transformaciones del agro pampeano la perspectiva centrada en las historias de vida?

El poblado se originó en una iniciativa de colonización agrícola impulsada por la ley provincial de Centros Agrícolas de 1887, cuya aplicación llevó a la formación de casi doscientos centros en toda la provincia, muchos de los cuales no lograron prosperar; aún así, una veintena de pueblos pudieron constituirse, entre ellos La Constancia.² Aunque la ley fue desactivada en 1895, la población instalada continuó creciendo. En la primera mitad del siglo XX el poblado y su entorno rural tuvieron una intensa actividad para atravesar luego un proceso de transformaciones productivas, económicas, culturales y demográficas que redundaron en la paulatina y creciente pérdida de habitantes.

Aproximación metodológica: relatos de vida y entrevistas

Los estudios biográficos se han consolidado en las últimas décadas como formas valiosas de abordaje de la realidad social pasada y presente, superando cuestionamientos y

¹ La investigación que dio paso a este trabajo se desarrolló en el marco del Proyecto “Historia regional y patrimonio rural. El trazado ferroviario en el surgimiento y ocaso de los pueblos rurales en el sudeste bonaerense (1880-2017)” (PICT 2017 N° 3950) de la Convocatoria de Proyectos de Investigación Científica y Tecnológica del Foncyt, Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica bajo la dirección de la Dra. Mónica Blanco.

² Respecto de la formulación e implementación de esta ley véanse Girbal (1980) y Sesto (1982) entre otros.

debates acerca de su validez en la producción de conocimiento sobre la sociedad.³ Las biografías, historias, relatos y trayectorias de vida, han inspirado numerosas investigaciones que tienen como norte la valorización del rol de los sujetos individuales y sus experiencias vitales en la comprensión y explicación de los fenómenos sociales. Siguiendo al historiador italiano Franco Ferrarotti (2007), uno de los máximos exponentes de esta perspectiva, el relato de una vida debe verse como el resultado acumulado de las múltiples redes de relaciones que, día a día, los grupos humanos atraviesan y a las que se vinculan por diversas necesidades. Así, esta manera de comprender la historia de vida “Nos permite descubrir lo cotidiano, las prácticas de vida dejadas de lado o ignoradas por las miradas dominantes, la historia de y desde los de abajo” (Mallimacci y Giménez Béliveau, 2006: 178). En otras palabras, la misma no tendría como objetivo único la reconstitución de la memoria subjetiva sino también de la información sobre el entorno social inmediato del individuo, lo cual constituye una contribución esencial a la memoria histórica, a la inteligencia del contexto (Ferrarotti, 2007).

En este trabajo adoptamos la perspectiva etnosociológica de Daniel Bertaux, la cual pone énfasis en las relaciones, normas y procesos que estructuran y sustentan la realidad social y que transmiten las personas con su testimonio (Bertaux, 1989). Este sociólogo entiende que hay relato de vida desde el momento en que un sujeto cuenta a otra persona, investigador o no, un episodio cualquiera de su experiencia vital. Esta definición “minimalista” supone que es posible encontrar experiencias de vida en relatos centrados en un período de la existencia del sujeto, o en un aspecto de esta. Esta aproximación permite hacer más accesible la historia de vida, que no debe ser, ineludiblemente, un recorrido integrador a través de la totalidad de la experiencia del individuo (Bertaux, 1997 cit. en Mallimacci y Giménez Béliveau, 2006).

La entrevista resulta ser una herramienta privilegiada para acceder al “texto” que toda historia de vida constituye. Desde una perspectiva etnográfica, la entrevista no es sólo una estrategia para que alguien hable de lo que sabe, piensa y cree, es también

(...) una situación cara-a-cara donde se encuentran distintas reflexividades pero, también, donde se produce una nueva reflexividad. Entonces la entrevista es una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación (Guber, 2001: 1)

³ Al respecto véase: Bertaux (1989), Thompson (2003), Mallimacci y Giménez Béliveau (2006), Longa (2010), Bourdieu (2011), entre otros.

En este sentido, como método de indagación involucra e interpela al investigador en todos sus posicionamientos y requiere de éste una completa disposición, como en cualquier otra interacción social. Por otra parte, siguiendo lo dicho antes, los datos que provee el entrevistado son la realidad que éste construye con el entrevistador en el encuentro, no algo que ya estaba allí (Marinas y Santamarina: 1993, cit. en Plano y Querzoli, 2003). De este modo, podemos afirmar que la entrevista de historia oral no depende solo de la memoria individual del entrevistado sino también de la acción activa y consciente del entrevistador; así, es una actividad organizada por las perspectivas e intereses históricos de ambos participantes (Benadiba y Plotinsky, 2005).

Es importante considerar que para el entrevistado, la pregunta acerca del pasado implica toda una instancia de reflexión: reelaboración de los hechos y prácticas, sistematización del recuerdo y una resignificación de lo acontecido. De esta forma, el sujeto entrevistado realiza una introspección, un autoanálisis provocado y acompañado, en el que la interrogación a sí mismo ocasiona un trabajo de explicitación sobre experiencias reservadas o reprimidas durante largo tiempo (Plano y Querzoli, 2003). En este trabajo acudimos a la historia de vida para abordar las transformaciones evidenciadas en el agro pampeano hacia finales del siglo XX en primera persona.⁴ Entendemos que esta aproximación contribuye a ampliar posibles respuestas a interrogantes acerca de las formas de habitar en ese entorno rural, el desarrollo de las actividades productivas y sociales y cómo estas fueron modificadas según la visión de habitantes actuales y ex pobladores de un paraje rural del partido de Ayacucho.

La Constancia en su entorno rural

En la segunda mitad del siglo XX, el agro pampeano evidenció una importante reconfiguración de su fisonomía. Cambios productivos y tecnológicos, transformaciones en el régimen de tenencia de la tierra y migraciones internas hacia centros urbanos, fueron algunos de los factores que contribuyeron a alterar el entramado social de este mundo rural. Por entonces se había instalado en los ámbitos dirigentes un discurso liberal conservador que rechazaba la intervención del Estado en la regulación de la actividad agraria y que derivó a fines de la década del '60 en el final definitivo de la ley de prórrogas de los arrendamientos rurales, lo cual desataría procesos de profundo alcance con el

⁴ Balsa (2006) y De Arce (2014) entre otros autores han abordado las transformaciones del agro pampeano incorporando en sus análisis el aporte de los relatos orales.

desalojo de numerosos pequeños productores rurales. El acceso al uso del suelo que hacia mediados del siglo XX arrojaba una participación bastante equitativa entre arrendatarios y propietarios directos, comenzó a modificarse a partir de la década del '70, en detrimento de los primeros. Por otra parte, la ganadería registró un descenso a lo largo del período, siendo la producción lanar, la más afectada. Mientras tanto, la agricultura avanzaba sobre la actividad ganadera. El énfasis de las políticas estatales en estos años estuvo puesto en la modernización del agro a través de la mecanización y de la adopción de mejores prácticas de manejo agronómico.⁵

En 1960 el 93% de la superficie del partido de Ayacucho era destinada a la ganadería, mientras sólo 7% estaba ocupado por la agricultura orientada a la producción de lino y maíz. Para fines de esa década, el ganado ovino continuaba aventajando en presencia al vacuno con casi el doble de cabezas pero entrada la década de 1970, comenzó a declinar (Villanueva, 2014). A su vez, coincidiendo con los cambios a nivel general, entre 1960 y 1974 se registró un crecimiento de la tenencia bajo propiedad y una disminución del régimen de arrendamiento y de aparcería. Así, en 1974 el porcentaje de hectáreas (has) explotadas en propiedad era 73.53 % del total del partido, mientras que en arriendo estaba el 20.97 %. De forma paralela a estos cambios, en las últimas décadas del siglo XX se observa una clara disminución de la población rural en el partido que osciló de 5.779 en 1970 a 3.225 en 2001⁶ en consonancia con una tendencia general de relocalización de la población rural en las localidades cabeceras de partidos.

El entorno rural lindante al poblado de La Constancia se caracterizó por la presencia de pequeñas y medianas propiedades producto de la existencia a fines del siglo XIX de un centro agrícola. Para mediados de la década de 1950 algunas chacras rondaban las 30 has. No obstante, tras sucesivas transacciones se produjo la concentración de varias parcelas originando explotaciones de 100, 200 y 300 has.⁷ Como puede apreciarse en el plano que sigue, todavía en 1954 se podía identificar el trazado original de las chacras aunque para esa fecha muchas ya habían sido reunidas en propiedades más extensas a pesar de no aparecer reflejado en el catastro.

⁵ Sobre este período véanse Barsky y Gelman (2001), Balsa (2006), Azcuy (2000), Makler (2006), entre otros.

⁶ Censo Nacional de Población (1970 y 2001). Balsa (2000) observa que la tendencia decreciente se expresaría al menos desde 1947 siendo más marcado en la zona sur de la provincia, desde 1960.

⁷ Siguiendo a Balsa (2006) pequeña propiedad sería una extensión menor a 200 has en tanto que se hablaría de unidades medianas entre 300 y 1.250 has.

El espacio está atravesado por la vías del Ferrocarril del Sud que cruza el partido de Ayacucho en dirección a Tandil; la estación ferroviaria más cercana es Cangallo que dista a 7 kilómetros del poblado, por tanto, la ubicación del centro agrícola en esas tierras fue estratégica dada la presencia del tendido férreo en la zona. Sin embargo, aunque desde sus comienzos los concesionarios del proyecto colonizador manifestaron el interés de establecer allí una estación, esto no se concretó hasta 1951, año en que se autorizó una media estación. Toda la circulación de personas y producción hasta entonces se realizó por Cangallo.

En 1950 se creó el Destacamento de Policía y en 1955 la Sala de Primeros Auxilios (Anuario Kraft, 1946 a 1961). Además de la presencia de la Escuela N°16 y del Club y Sociedad de Fomento Bernardino Rivadavia, existían allí diversos comercios como peluquería, herrería, panadería, almacenes de ramos generales, los cuales dan cuenta de la relevancia que fue adquiriendo este núcleo poblacional. Por entonces, vivían allí unas 400 personas (Anuario Kraft, 1965). Podría afirmarse que ésta fue la década de mayor desarrollo; con posterioridad se comenzarían a ver las transformaciones que redundaron en la paulatina disminución de la población.

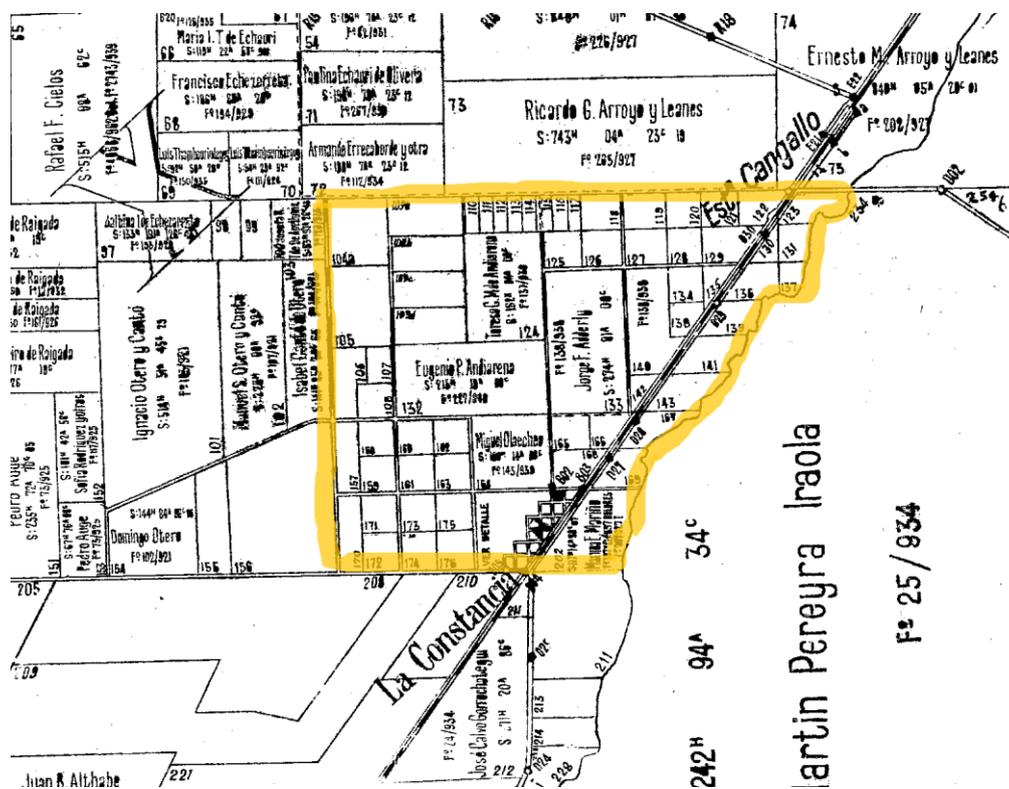


Imagen 1. Plano catastral del poblado y alrededores. Fuente: Extracto del plano del cuartel X del partido de Ayacucho en: Provincia de Buenos Aires, Ministerio de Hacienda, Economía y Previsión, Dirección General de Rentas (1954). Segundo Plan Quinquenal.Reajuste Inmobiliario Ley 5738. Partido de Ayacucho.

En ese espacio rural en el que las estancias predominantemente ganaderas y las cabañas de alrededores atraían abundante mano de obra, se desarrollaron otras producciones asociadas a las posibilidades de acceso a tierras de chacras e incluso al aprovechamiento de terrenos en el pueblo. Así, hacia 1938 se registraban unos 30 criadores de aves y más de 25 tamberos, cuya producción se dirigía mayormente a las dos cremerías de la firma La Martona instaladas en la estación Cangallo y a la del Frigorífico Swift que funcionaba en La Constancia (Guía Comercial Ferrocarril Sud, Oeste y Midland, 1938). Dos décadas más tarde los tambos eran 24; por entonces se vuelve a mencionar la presencia de dos cremerías en la zona, una de ellas instalada en el poblado de La Constancia propiedad de Carballido, cuya referencia aparece recurrentemente en las entrevistas (Anuario Kraft, 1948, 1958 y 1961).

Lamentablemente no contamos con datos específicos para las décadas de 1970-1980, en las cuales entendemos se produjo la mayor reconfiguración de este poblado rural. Sin embargo, sabemos que para 1991 se contabilizaban 58 habitantes (Revista Estudios de Población, 2016).

El primer acercamiento al universo de los entrevistados

Nuestra primera aproximación al paraje se realizó a fines del año 2019; el objetivo de aquel primer viaje fue conocer el lugar, reconocer las instituciones, comercios y población existente así como el trazado de la vía férrea y la media estación. Entonces pudimos relevar algunas características del espacio que daban cuenta de las transformaciones atravesadas: construcciones abandonadas y derruidas, tales como una fábrica de quesos y un sin número de casas; terrenos y calles ocupados por montes de álamo; algunas viviendas nuevas y en proceso de construcción que denotan un incipiente repoblamiento del lugar. Observamos también que de aquellos espacios que habían funcionado como “núcleos de sociabilidad”⁸ sólo quedaba la escuela, la cual evidenciaba sucesivas ampliaciones y parecía ser el lugar de mayor actividad. Además de la institución educativa,

⁸ Los mismos son definidos por Hugo Ratier como “aquellos lugares y situaciones donde el intercambio social es más intenso, donde la trama de relaciones se torna más densa y se van conformando conductas peculiares. Es allí donde se opera la socialización del conjunto, se traspasan valores, se actualizan pautas culturales y se las modifica, se brinda y adquiere información. Allí los diferentes estratos sociales se comunican y la estructura social, con sus acuerdos y conflictos, se torna visible con mayor nitidez” (2004: 84).

identificamos la Sala de Primeros Auxilios que funciona en una casita en buen estado de mantenimiento y señalización, lo cual denota la presencia estatal. Del club, por su parte, no quedaba más que una edificación abandonada. Siguiendo el recorrido constatamos la permanencia de dos comercios que son los únicos que se mantuvieron en el tiempo: un almacén donde antiguamente funcionaba el correo (y luego una cabina telefónica) y la panadería (reconocida en la zona por sus tortas negras). Por otro lado, no hallamos ningún vestigio de la media estación de ferrocarril (un vagón de madera).

El reconocimiento del lugar, sumado al análisis de algunas fuentes censales y estadísticas nos permitió construir un contexto a partir del cual pensar las entrevistas, las cuales a su vez, fueron alimentando ese marco. El descubrimiento de las preguntas significativas, según el universo cultural de los informantes, resulta emblemático para desentrañar los sentidos locales. Por ello asume gran importancia en el desarrollo de la entrevista acompañar dos grandes momentos: el de apertura y, el de focalización y profundización. En el primero, el investigador debe descubrir las preguntas relevantes; en el segundo, implementar preguntas más incisivas, de ampliación y sistematización de esas relevancias (Mc Cracken, 1988, cit. en Guber, 2001). En nuestro caso, a medida que íbamos conociendo historias y personajes, pudimos elaborar preguntas más contextualizadas y relevantes a la luz de las trayectorias de vida de los entrevistados.

Actualmente nuestro análisis se basa en el abordaje cualitativo de doce entrevistas realizadas entre los años 2020 y 2023.⁹ Las mismas fueron elaboradas siguiendo un criterio de agrupación de los entrevistados en dos grupos: a) antiguos pobladores que migraron; b) personas que permanecieron en el pueblo o inmediaciones.¹⁰ En líneas generales, las edades de los entrevistados oscilan entre los 65 y 85 años.

⁹ Parte del trabajo se desarrolló durante la Pandemia por COVID-19 por lo tanto los primeros contactos debieron efectuarse de manera no presencial. La primera entrevista fue realizada en 2020 por vía telefónica a una antigua habitante del poblado. En su testimonio, ella mencionó a otro antiguo poblador, quien fue contactado a través de Facebook (método bola de nieve) y accedió a un encuentro presencial en febrero del año 2021. El establecimiento de contactos y la realización de entrevistas de modo virtual presentó varias dificultades, entre ellas la mala conectividad y el mayor riesgo de interrupción, la ausencia de fluidez en la comunicación y la pérdida de registro de la gestualidad.

Posteriormente, en una visita al paraje, se dialogó con un habitante que vive en las inmediaciones de la estación de ferrocarril de Cangallo. En 2022 se pudieron concretar varias visitas al lugar en las que se llevaron a cabo otras entrevistas: a un propietario de un campo vecino y a seis miembros de dos familias de pobladores históricos. Además, en las ciudades de Ayacucho y Tandil entrevistamos a una propietaria de una chacra que recientemente migró y a otros dos antiguos pobladores cuyas familias trabajaban en la zona. En algunos casos pudimos concretar nuevos encuentros a fin de volver sobre algunas preguntas o hacerlo vía redes sociales. La posibilidad del contacto cara a cara en el paraje, la recorrida de las calles y las charlas con la gente generó contactos que la comunicación telefónica o por redes sociales no había proporcionado.

¹⁰ También fueron realizadas entrevistas a nuevos pobladores, aunque en este trabajo no se incluyen en el análisis.

Mientras que al principio, la recuperación de las vivencias y memorias sobre el proceso de despoblamiento fue el tema que estructuró los diálogos, a medida que avanzamos fueron apareciendo distintos tópicos que nos permitieron ampliar nuestra perspectiva. Los mismos refieren a los recuerdos de la infancia, la asistencia a la escuela, los medios de transporte, los espacios de referencia (el club, la cancha de pelota paleta, comercios), el trabajo infantil, la demanda de empleo y las características del mismo, personajes, anécdotas, entre otros. Respecto del despoblamiento, para quienes partieron del lugar, la pregunta refería a los motivos que alentaron dicha decisión; para quienes se quedaron, el interrogante planteado era sobre cómo habían percibido las transformaciones acontecidas, si es que lo habían hecho.

En muchos casos en los encuentros se trabajó con mapas del lugar y fotografías aportadas por las entrevistadas. La mayoría de esas fotos reflejan diferentes momentos de la vida de la escuela; contar con este material al momento del relato ayudó a recuperar recuerdos.

Realizadas las primeras entrevistas, pudimos empezar a cruzarlas. Compararlas nos introduce en otro nivel de la investigación, en la explicación, “ya que nos permite apreciar las particularidades y las generalidades, lo individual y lo colectivo, las identidades y los conflictos, procesos individuales y colectivos que convergen en un mismo acontecimiento” (Castaño Támara, 2007, cit. en Camarena, 2010: 113). Para ello hay que situar a los entrevistados en el tiempo, y más precisamente en un proceso, el cual debe ser deconstruido con el fin de ubicar ciertas etapas que puedan ser comparadas. En esa tarea es importante entender que los individuos evocan sus vivencias sin seguir un orden lineal. La mayoría identifica las circunstancias que han marcado cambios en su vida como “antes” y “después” y organiza su relato en torno a estas marcas. Para quienes migraron, una de esas circunstancias es el momento de la partida. Así, dar cuenta de la situación en la cual el entrevistado se fue del lugar o los motivos que lo llevaron a hacerlo constituye un punto de inicio a la hora de entablar posibles comparaciones y análisis.

Por otra parte, en los diferentes relatos se evidencian coincidencias en las referencias a los lugares que se frecuentaban y el modo de habitarlos, por ejemplo, el uso del club para la realización de actos escolares (antes de la ampliación de la escuela). También encontramos menciones que marcan cierta época, como la presencia de determinada maestra o directora en la escuela, o en las trayectorias personales (la fecha en que se casaron o falleció algún familiar) entre otras. Estas referencias constituyen hitos que permiten situar los relatos en el tiempo y los hacen comparables. Asimismo, considerar su

lugar de residencia en la comunidad permite situar mejor algunas vivencias y también cómo las recuerdan. Por ejemplo, encontramos personas que vivieron en el pueblo, en las chacras del entorno o en las estancias vecinas, lo cual condicionó el acceso al trabajo y a los servicios.

Otra concepción del tiempo que puede aparecer en las entrevistas tiene que ver con lo que permanece, esto se expresa en los testimonios en la idea de que siempre ha sido así: “Dentro de esta concepción, la vida de los individuos no presenta momentos de ruptura, sino que se presenta como una continuidad a lo largo del relato sobre su vida” (Camarena, 2010: 102). Algunas de estas marcas es posible advertirlas entre quienes se quedaron en la comunidad y narran algunos procesos como una continuidad hasta el presente. Finalmente, otro aspecto a considerar en nuestro análisis es la relación entre memoria individual y memoria colectiva. A veces las personas narran desde el “yo” y en la misma narración utilizan el “nosotros” u otros pronombres, a la vez que están hablando de otra persona, lo cual no es sólo una manera de hablar, sino que denota la forma en cómo el recuerdo está estructurado y la intención que tienen sobre el asunto que están narrando. En este caso, en las entrevistas a los pobladores que aún residen en la comunidad, “los otros” son los nuevos residentes que se han establecido recientemente y que aparecen mencionados de esta manera en varias oportunidades. Por otra parte, es importante precisar que algunos ex habitantes se reúnen con cierta periodicidad y en esas ocasiones recuperan vivencias, recuerdos, situaciones y anécdotas de su vida en La Constanza lo cual puede incidir, también, en los relatos de vida recuperados en este trabajo y en su forma de concebir un “nosotros”.

Las memorias del poblado y su despoblamiento

En la mayoría de las entrevistas realizadas a ex habitantes, la emigración es señalada como un punto de ruptura en sus vidas. En la reconstrucción que hacen a través de sus recuerdos se deja entrever una mezcla de idealización y melancolía sobre el lugar en el cual crecieron así como cierta nostalgia por la partida. Algunos de los entrevistados vivieron en la comunidad entre la década de 1940 y mediados de la de 1970 habiendo presenciado parte de los cambios antes referidos.

El club y la escuela: los pilares de la sociabilidad

Tanto la escuela n° 16 como el club son referenciados por los entrevistados como las instituciones más significativas de la comunidad, funcionando a nuestro entender como “núcleos de sociabilidad”. El club es recordado como un espacio con múltiples usos, entre ellos la realización de eventos masivos, tales como bailes con presencia de orquestas y presentación de compañías teatrales que convocaban a las familias de la zona, entre otros. En ocasión de las fechas patrias, además se organizaban carreras cuadreras y juegos (“encender el cigarrillo”, “enhebrar la aguja”) en colaboración con la escuela. Los relatos referencian largas filas de vehículos estacionados en la vera del camino y también, el arribo de personas caminando en la oscuridad de la noche, auxiliados con faroles en tiempos anteriores al establecimiento de la electricidad. Por otra parte, el club participaba de la Liga de Fútbol Agrario que nucleaba a los pueblos rurales de la zona, en la que también actuaba el equipo de Cangallo.

Además, según nos contó una de las entrevistadas, en la década de 1950 en las instalaciones del club se dictaban cursos de horticultura, apicultura, cocina, pintura, tejido, entre otros. Los mismos probablemente se encontraban enmarcados en el Programa Hogar Agrícola, impartidos de forma temporaria en la provincia de Buenos Aires desde la década de 1940. Junto a iniciativas posteriores como el Programa Hogar Rural del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) tuvieron a lo largo del siglo XX a la mujer rural como destinataria de sus políticas; la educación de este público era vista como instrumento de civilización y progreso y fuente de arraigo de la familia rural (De Arce, 2014; Selis, Otero y Barrionuevo, 2017). A su vez, la escuela hacía uso del espacio del club para sus actos por el escenario que disponía.

Entre los recuerdos de la escuela, existe coincidencia acerca de la cantidad de alumnos que asistían a la misma, entre 80 y 100 estudiantes. A su vez, aparecen nombres de maestras y directoras, y menciones a la forma en que éstas realizaban su tarea con grupos de niños de diferentes edades que compartían la misma aula. Uno de los entrevistados se acuerda de la autoridad que las maestras le transmitían: “Ahora que te digo, la señora Chicha decía, en fila y era en fila, no era acá ni acá (señalando) era en fila. Nos hacía sentir seguros con la autoridad que ella tenía, por lo menos a mí, en lo que a mí respecta”.¹¹ Otra de las ex alumnas recuerda que en ese entonces “no faltaban nunca las maestras, nunca faltaban”¹²,

¹¹ Entrevista N°2 realizada el 15 de febrero de 2021 en la ciudad de Tandil.

¹² Entrevista N°1 realizada el 9 de marzo de 2020 a través de comunicación telefónica.

y también “con mal tiempo y todo iban embarradas e iban y no faltaban nunca”.¹³ En los relatos se destaca la transformación de la escuela: “No era como es ahora, porque después se hizo concentración, es otra cosa ahora”.¹⁴ O también: “Si si si, la escuela no era muy grande. Después cuando se hizo la concentración no me acuerdo en qué año se hizo (piensa)”.¹⁵ Así, las marcas temporales identificadas en estos fragmentos como “después” y “ahora” refieren a la adopción de la modalidad de concentración por parte de la escuela primaria en 1983 y también, a un tiempo en que las maestras nunca faltaban a trabajar, según sus percepciones.¹⁶ Además, hay referencias a la realización de los picnic de la primavera a la vera del arroyo Tandileofú, lugar hasta donde llegaban los niños y maestras a través de las calles del pueblo y de un campo lindero y a las jornadas de corte de pasto en la escuela, tarea en la que participaban todos acorde a sus edades.

Una de nuestras entrevistadas nos relataba:

tenemos un grupo de ex compañeros y yo el otro día cuando... ahora el 9 de julio no lo hice pero el 25 de mayo “a ver quién se acuerda de lo que eran las fiestas patrias en aquel entonces, que iba la cooperadora nos hacía chocolate”, ellos donaban el chocolate y la panadería de La Constancia, los Lorenzo, las tortas negras que eran gigantes, siempre me acuerdo de eso y bueno íbamos con la tacita y nos daban chocolate.¹⁷

Así, la existencia de estos encuentros nos lleva a pensar cómo las vivencias que rememoran al ser entrevistados pueden estar vinculadas a ese ejercicio de memoria colectiva que implican esas reuniones. Sin embargo, también es probable que el recuerdo escolar sea recuperado de forma reiterada debido a la relevancia que tuvo durante la niñez este ámbito, reforzado por la presencia de maestras que se mantenían en ejercicio durante varios años. El origen de esas evocaciones no lo sabremos con certeza pero de una forma u otra se hacen presentes de manera similar en las alusiones de los entrevistados. En este sentido, es importante avanzar en la comparación de diferentes relatos a fin de detectar estos lugares comunes construidos en sucesivas rememoraciones, así como los diferentes registros.

Sobre el transporte y la accesibilidad

¹³ Entrevista N°7 realizada el 11 de julio de 2022 en la ciudad de Tandil.

¹⁴ Idem.

¹⁵ Entrevista N°4 realizada el 9 de mayo de 2022 en la ciudad de Ayacucho.

¹⁶ La concentración de escuelas implicó el agrupamiento de las comunidades educativas de cinco establecimientos rurales en una sola institución, con sede en La Constancia. Este tipo de proyectos se desarrolló en áreas rurales de la provincia y buscaba acercar a los estudiantes de estas zonas, servicios educativos que no estaban a su alcance en escuelas multigrados (Resolución del Ministro de Educación y Cultura de la Provincia de Buenos Aires, 31/5/1983).

¹⁷ Entrevista N° 7.

La accesibilidad a La Constancia fue uno de los factores nodales que según entendemos contribuyó a moldear la dinámica del lugar. La formación de una estación dentro del pueblo fue un proyecto de los concesionarios del centro agrícola primero, y de la comunidad después,¹⁸ que tardó varias décadas en concretarse. Cuando finalmente se logró sólo fue una parada de movilidad de pasajeros. Una de las entrevistadas rememora el paso del tren durante su niñez como un acontecimiento a contemplar que rompía con la monotonía cotidiana:

... los domingos íbamos al almacén, toda la familia nos reuníamos en el almacén y a las 6 de la tarde íbamos a la vereda del tren, a ver el tren pasar. (...) había una casilla grande de madera me acuerdo con bancos, así todos bancos a la orilla para cuando llovía, para el invierno.¹⁹

En tiempos en que se dificultaba la llegada a la zona por el estado de los caminos de tierra y el uso del automotor no estaba generalizado, el tren brindó un servicio de comunicación para los habitantes del lugar con las ciudades más cercanas, Tandil y Ayacucho. Algunos relatos refieren cómo se realizaba el movimiento de productos, animales o personas hacia la estación, y la presencia de algunos pobladores que ofrecían el servicio de traslado en carros y luego en automóviles. Comenta un vecino de Cangallo: “Acá te digo que se llenaba de chatas, sulkis de gente que venía a tomar el tren, era una cosa maravillosa”.²⁰

El establecimiento de la media estación en La Constancia resulta ser un hecho significativo:

... y entonces cuando paró el tren ahí facilitó muchísimo las cosas. Inclusive había gente que hacía tambo y mandaba el tambo a la fábrica de Iraola. Fue muy importante el ferrocarril, y también fue muy lamentable cuando no pasó más.²¹

Sin embargo, para ese momento, la comunidad ya contaba con otros servicios tales como una empresa de ómnibus Río Paraná que hacía el recorrido entre Ayacucho y Tandil, pasando por La Constancia y todos los parajes rurales intermedios. Según la remembranza de un vecino el ómnibus “venía lleno”. También, afirma que “la ruta mató a los pueblitos” al referirse a la mayor relevancia comercial que fue adquiriendo la ruta provincial n° 74 la cual se trazó en forma paralela al recorrido del camino que pasa por el

¹⁸ Encontramos algunas notas en la prensa de Ayacucho en la década de 1920 en las que se recoge este pedido.

¹⁹ Entrevista N° 1.

²⁰ Entrevista N° 3 realizada el 16 de agosto de 2021 en Cangallo.

²¹ Entrevista N° 2.

paraje pero distante unos 15 kilómetros. Según los recuerdos, su trazado fue en los años '60.

Algo recurrente es el relato de las dificultades para llegar al lugar o trasladarse hacia otras localidades en épocas de lluvias. Por ejemplo, uno de los testimonios refiere los inconvenientes que generaba tener que sepultar un muerto: “ponele que lloviera y estuviera feo, había que ir a Cangallo a avisar por el telégrafo que avisaran a Ayacucho y según si lloviera mucho o poco que viniera el carro a buscar el muerto”.²² Ello era más acuciante ante situaciones que requerían de atención médica, por ejemplo, dar a luz: “Había veces que capaz pasaba toda la noche descompuesta y esperaba el tren para ir, llegaba allá y enseguida tenía, claro había estado toda la noche”,²³ cuenta una entrevistada. En épocas anteriores habían existido parteras en la comunidad, pero los tiempos cambiaban y las formas y necesidades de ser asistidas durante los partos, también. Otro de nuestros entrevistados también recuerda:

*yo iba a la escuela, y me empezó a doler acá,viste (señala el costado del abdomen), a doler no podía caminar (...) Eso era a la tardecita, y al otro día pasaba el tren a las 6 de la mañana, estaba la casilla, la garita ahí. Y llovió toda la noche, me acuerdo y yo no pude dormir del dolor casi. Entonces al otro día me levanté a las 5, me levantó mi madre y me dió un poco de café o leche caliente tomé, y bueno, me puse unas botas de goma y un nylon y me fui a la estación sólo. Dejé las botas ahí, me puse zapatos y agarré el tren y me fui.*²⁴

Al llegar a Ayacucho, fue a buscar a su hermana mayor que allí residía. Lo llevó al hospital y fue operado por apendicitis.

Los entrevistados recuerdan que se redujo paulatinamente la frecuencia de los recorridos del tren hasta que finalmente no pasó más. En el relato de un vecino²⁵ que aún vive en la zona, las dificultades del acceso al lugar son narradas enlazando lo que acontece en el tiempo presente con el pasado, rememorando inundaciones históricas y problemas recientes por lluvias abundantes y cierres de caminos por pantanos.

También la falta de servicios es considerada por los antiguos pobladores como un obstáculo en el desarrollo del lugar: “Pero imagínate que no había teléfono, no había luz, no había nada viste”.²⁶ Sin embargo, esta realidad vivenciada en el poblado no era compartida por todo el entorno, contrastando con la situación de algunas familias situadas en el puesto de una estancia cercana:

²² Entrevista N° 2.

²³ Entrevista N° 8 realizada el 1 de septiembre de 2022 en La Constancia.

²⁴ Entrevista N°10 realizada el 16 de septiembre de 2023 en La Constancia.

²⁵Entrevista N°5 realizada el 27 de mayo de 2022 en La Constancia.

²⁶Entrevista N° 1.

Nosotros en la estancia teníamos motor. Me acuerdo que todos los días verlo a mi papá que iba al galpón lo prendía y con eso teníamos luz. Yo por ejemplo siempre tuve baño instalado, hay otras personas que son de mi edad y uno habla y han ido a los baños, estos escusados, afuera. Yo gracias a Dios siempre tuve el baño con inodoro, con lavatorio.²⁷

Ello vuelve a plantear la importancia de situar los relatos en la posición de quien narra y considerar las apreciaciones, expectativas y puntos de vista respectivos.

Las transformaciones en la producción y el trabajo

Cuando los entrevistados aluden a su infancia y juventud, marcan un contraste entre la disponibilidad de trabajo cuando ellos vivían en el lugar y el momento en que se van del pueblo. La referencia a las labores agropecuarias en los relatos ocupa un lugar preponderante:

vos no te olvides que antes para cosechar un potrero llevaba mucho más tiempo. Necesitaban bolsero, necesitaban carrero, necesitan... que ahora vas con una máquina (...) No se junta más maíz a mano, no se esquila más a mano... Mi marido mucho tiempo vivió de la esquila y era rapidísimo y ganaba mucha plata de la esquila y eso se terminó todo.²⁸

Las estancias y cabañas de alrededores del poblado demandaban mano de obra permanente, como es el caso de la familia de una de las entrevistadas que vivía en un establecimiento cercano; también abundante mano de obra estacional, especialmente para la esquila, quema de paja, cosecha de maíz y papa, entre otras. Una de las entrevistadas recuerda que en la estancia en la que trabajaba su padre como peón, además de la ganadería se practicaba la agricultura: “me parece que sembraban trigo. Lino había también en esa época, el campo celeste de lino las florcitas, no se ve más ahora, celeste, parecía agua”.²⁹

Muchos de los que realizaban las labores temporarias en las estancias eran residentes del poblado pero también chacareros de la zona, dueños de pequeñas propiedades, que no permitían la autosuficiencia de la familia y combinaban el trabajo estacional con la producción propia. Así lo refiere una de las propietarias de chacras: “Mi papá hizo plata

²⁷Entrevista N° 7.

²⁸ Entrevista N°6 realizada el 16 de junio de 2022 en la ciudad de Ayacucho.

²⁹ Entrevista N°7.

trabajando ahí como cabañero, no con la chacra”.³⁰ Tiempo después era su hermano quien salía a trabajar afuera, mientras ella “cuidaba las ovejas cuando mi hermano no estaba”. Todos los relatos refieren la necesidad de que los miembros de la familia realizaran diferentes labores para aportar al sustento familiar.

Así, las familias rurales funcionaban simultáneamente como grupos organizados en torno a valores y a cierta moralidad, y como “pools de fuerza de trabajo”. Todos los miembros participaban según su condición en diferentes tareas en una organización en la que, en general, el jefe de familia tiene poder de control y decisión sobre los otros miembros, aunque esto adquiere significados variables en el tiempo para los vinculados a la red familiar. En este esquema, la participación de las mujeres en los trabajos rurales aparece como una prolongación de las tareas de cuidado del hogar, asociada a la cría de aves de corral y la huerta fundamentalmente, aunque sin excluir la colaboración en otras funciones a la par de los hombres (De Arce, 2014). En dos relatos aparece la figura femenina en la realización de labores estacionales vinculadas a agricultura extensiva: “Mamá juntaba maíz a la par de papá”.³¹ Mientras que el relato en primera persona de una habitante del poblado revela una dinámica similar:

*trabajaba en lo que venía porque trabajaba en el campo igual, si había que ir a quemar paja de lino que se hacía antes, iba, si había que trabajar en hacienda yo iba también, llevaba alguno de los chicos siempre a juntar maíz, todo esas cosas todas las cosas las hice para poder ayudarlo.*³²

Sin duda alguna la presencia del lanar y la práctica de la agricultura modelaron la demanda de trabajo en el lugar produciendo el requerimiento de abundante cantidad de trabajadores estacionales. “Acá había ovejas por todos lados (...) Mi padre venía la época de septiembre (...), ya andaba esquilando a tijeras él y marzo (...) y después se seguía con la entrada de fardos, juntar bolsas de cosechas y después la juntada de maíz, junio, julio”.³³

En los relatos aparecen también otras fuentes de trabajo como las que brindaban la panadería y la fábrica de quesos del poblado, o los tambos de la zona. Además, la cría de aves de corral, cerdos y ovejas era otra alternativa para los habitantes del pueblo, que utilizaban los terrenos baldíos y las calles poco transitadas para pastoreo, en una suerte de “tierras comunes”. La existencia de estos “potreros” se debe a que después de la desarticulación del centro agrícola, muchos de los terrenos del pueblo quedaron sin

³⁰ Entrevista N°6.

³¹ Entrevista N°6.

³² Entrevista N° 8.

³³ Entrevista N° 10.

vender, también los lotes reservados para plaza y otros usos públicos. Esas tierras fueron ocupadas con ganado y viviendas pese a su condición legal “incierto”. Así lo explica una descendiente de una de las familias de primeros pobladores: “(...) supuestamente mi abuelo cuando se casan ellos alguien, no sé si sería como un intendente o un ayudante o algo así que estaría, que estaba ahí le dijo bueno vengan y pónganse ahí después se arreglan los papeles”.³⁴

Interrogados acerca de las modalidades de uso de esas tierras, los entrevistados sugieren que cada uno usaba lo que estaba disponible, aparentemente sin mayores conflictos con sus vecinos. Incluso cuentan que las situaciones conflictivas son más comunes en el presente que entonces; sin embargo, en sus propios relatos se evidencian algunas circunstancias que motivaron enfrentamientos entre vecinos o con la autoridad policial por el uso de terrenos baldíos o de los caminos rurales para el pastoreo de hacienda. Interrogados por otro tipo de conflicto, sólo luego de la repregunta referencian situaciones como el robo de gallinas y pavos o la matanza de corderos recién nacidos para vender el cuero, prácticas que al parecer no eran infrecuentes pero que no aparecen espontáneamente en el relato.

Otro aspecto recurrente en los recuerdos es el trabajo infantil. Una de las entrevistadas menciona que:

*mis hermanos ya te digo iban creciendo y empezaban a trabajar, en casa de familia las mujeres y los varones se iban al campo. Sí sí a trabajar, de chico nomás, terminaban la escuela algunos, otros no, era muy como que la escuela no era tan necesaria en esa época, no se sentía eso.*³⁵

En su caso particular, se vio en la necesidad de dejar la escuela antes de terminar quinto grado para ir a trabajar como niñera a Tandil y luego ya no volvió al paraje dado que continuó con las mismas labores en la ciudad de Ayacucho. Otro entrevistado recuerda que:

el primer trabajo que hice con muchos de ellos (alude a niños de su edad), nos llevó Baby Ferradane en un carro a quemar paja, cuando se araba había que quemar la paja primero, y éramos chicos, y nos pagó. Cargó el carro con muchachitos y nos llevó, nos

³⁴ Entrevista N° 9 realizada el 19 de febrero de 2023 en la ciudad de Ayacucho.

³⁵ Entrevista N° 9.

*daba un hisopo con un marlo o con un ladrillo con querosene y quemábamos, trabajábamos y nos pagaba.*³⁶

La temprana inserción laboral acompañando al padre en las tareas rurales aparece frecuentemente en los relatos “Había momentos en que por ahí el padre iba a esquila y lo llevaba al hijo a esquila, el que iba a alambrar también lo llevaba a alambrar o juntar maíz, entonces había mucha falta en la escuela, siempre alguno faltaba”.³⁷ Así rememora en primera persona el tiempo de esquila uno de nuestros entrevistados:

*(...) yo alcancé a andar esquilando con mi padre a ayudarlo, a arriar, se le decía empezar la oveja, papá largaba la de él y él seguía con la que yo había empezado. Entonces yo levantaba otra, volteaba otra, la maniaba y arrancaba de vuelta yo. (...) Cuando yo tenía 9 años más o menos.*³⁸

Estas prácticas y formas de trabajo se fueron modificando en la percepción de los entrevistados. En uno de los relatos aparece un punto de ruptura entre las prácticas agrícolas preponderantemente manuales realizadas en los '50 y los procesos de mecanización de décadas posteriores: “hasta que llegaron las maquinarias, los tractores y arados grandes y disqueadoras que fueron rompiendo todo. En esos años se hacía, por eso es que el trabajo abundaba, había hasta para eso”.³⁹ Este proceso también es visualizado por nuestro entrevistado que habita en las inmediaciones de Cangallo y que se dedicó toda su vida a las tareas rurales en la zona:

*(...) acá estamos hablando de un adelanto fabuloso, fabuloso de la tecnología, pero de pocos años atrás, pocos años atrás, hablamos de 50 años a ahora cambio el 100 y pico por ciento todo, todo. Bueno la gente, antiguamente había muchas familias, mucho colono como quien le llamaba, que los campos grandes estaban subdivididos, había arrendatarios que ordeñaban, criaban aves, capaz que con 50, 60, 100 ha.*⁴⁰

Además de relatar desde su visión el impacto de la tecnología, destaca la finalización del acceso a la tierra para pequeños arrendatarios lo cual provocó su salida de los campos: “(...) acá está la pauta que te quedan los montecitos, allá una tapera, acá otra tapera. Hoy está solo el campo.”⁴¹ Lamentablemente en el universo de nuestros entrevistados no hemos podido incluir a arrendatarios que hayan sido desalojados de los campos que ocupaban producto de las leyes de fines de los años '60.

³⁶ Entrevista N°2.

³⁷ Entrevista N° 2.

³⁸ Entrevista N° 10.

³⁹ Entrevista N°2.

⁴⁰ Entrevista N° 3.

⁴¹ Entrevista N° 3.

Luego de la década del '50 se evidenció un avance en el proceso de mecanización y automatización de las labores, que implicó la ampliación en el uso de tractores, cosechadora mecánica de maíz, difusión de cosechadoras-trilladoras autopropulsadas y aplicación de insumos químicos en la agricultura. Todo ello sustituyó paulatinamente las labores manuales: "A causa de estos adelantos, para 1969 se cosechaban más del doble de toneladas de maíz que en 1937, con casi cinco veces menos obreros temporarios y tres veces menos trabajadores familiares" (Villulla, 2014). La exclusión de las mujeres de estas labores fue más marcada, debido a que se consideraba que les faltaba el conocimiento o la fuerza para la conducción de las maquinarias (De Arce, 2014).

Una de las claves de la permanencia de algunos pobladores quizá haya sido su capacidad de adaptación a las nuevas circunstancias, a partir de aprender nuevos oficios, como el de alambrador o tractorista. En otros testimonios aparece también la transición de la esquila a tijera, a máquina.⁴²

"Un día me fui del pago": la partida del pueblo en primera persona

Como dijimos anteriormente, la partida del lugar es caracterizada por algunos entrevistados como un momento de ruptura en sus trayectorias de vida. Ante la pregunta acerca de los motivos por los cuales migraron, resuenan en las respuestas los procesos vividos a nivel general en el agro en aquellos años pero también, circunstancias personales y familiares particulares. El lugar desde el que responden a este interrogante, corresponde al hoy y a la vivencia de ese recorrido, por tanto, podemos pensar que aparece un ordenamiento y jerarquización de motivos desde el propio presente. Camarena (2010) sostiene que

La entrevista implica una constante relación entre pasado (sobre el que se habla) y presente (desde el que se habla), sin olvidar que desde el tiempo presente se selecciona qué recordar, los cambios hacen referencia a las modificaciones que sufrieron sus relaciones sociales y el uso de los espacios (p. 105).

En términos generales, las respuestas más frecuentes refieren a la búsqueda de mejores oportunidades laborales y la continuidad de sus estudios. Una de las entrevistadas que se fue en el año 1971, afirma que lo hizo una vez terminada la primaria: "nos fuimos con mi

⁴² Entrevistas N° 8 y 11.

hermana a Ayacucho a estudiar. Mis primos también, muchos se iban a hacer la secundaria".⁴³

Se ha afirmado que la mejora de rutas y caminos junto a las innovaciones en el transporte automotor contribuyeron en estos años a una mayor conexión entre los campos y los pueblos, lo cual fue acercando otras posibilidades de consumo, ocio y educación para los pobladores rurales. Para muchas familias chacareras significó el éxodo a las ciudades cercanas aunque conservando la producción agrícola en las chacras (Balsa, 2000; De Arce, 2014). En otros casos, como el de la entrevistada antes referida, su padre que era empleado en una estancia permaneció en la zona y quien migró fue la esposa con los hijos. El universo de nuestros entrevistados, por otra parte, no relata el uso de automóviles propios para el desplazamiento sino la utilización del tren y colectivos, aunque señalan la aparición de los primeros vehículos propiedad de estancieros o chacareros grandes.

Otro de los testimonios narra la partida en 1969 en búsqueda de trabajo agrícola. En su relato, aborda con nostalgia ese momento, evocado como obligado, y lo asocia con las palabras de alguien más:

Ya te digo como dice alguien "un día me fui del pago no porque lo desprecié, me fui buscando trabajo y en Nogales lo encontré". Me fui sin saber que no iba a volver más, porque yo pensaba irme a Nogales, me acuerdo que el hermano de mi cuñado cuando me fui me dice, salí de la panadería, serían las 6 de la tarde, un calor hacía y me despedí de Pedrito: "bueno Miguelito hasta dentro de 15 días", me dice. Estuve 10 años. Yo nunca pensaba que no iba a volver más...⁴⁴

El recurso a una canción de José Larralde⁴⁵ entendemos que brinda una forma o estructura a su sentimiento de desarraigo "forzado" que se construye años después de su partida dado que, como él mismo dice, no sabía que no volvería. Como parte de esa movilidad rural en búsqueda de trabajo, algunos volvían temporalmente al paraje aunque eran cada vez menos. También el Servicio Militar estuvo en el origen de algunos desplazamientos masculinos.⁴⁶ En otras oportunidades, el traslado entre diferentes establecimientos rurales lo realizaba el patrón. Es el caso de otra de nuestras entrevistadas que se alejó del lugar por cuestiones laborales de su familia: su padre era cabañero de carneros en una de las principales estancias de la zona, de gran incidencia en la dinámica social del poblado, según los relatos recuperados. Recuerda que:

⁴³ Entrevistada N° 1.

⁴⁴ Entrevistado N° 2.

⁴⁵ El fragmento original de la canción *Un día me fui del pago* es "Un día me fui del pago, la pucha que lo extrañé, salí buscando trabajo y aquí estoy, míreme usted".

⁴⁶ Entrevistados N° 10 y 12.

*nos fuimos porque el patrón vendió, trasladó mejor dicho la cabaña de ahí que tenía en La Constancia, la trasladó acá a Tandil sobre la ruta, a un campo sobre la ruta. Entonces trasladó cabaña, cabañero todo, así que vino mi papá con mi mamá y yo, única hija yo.*⁴⁷

El traslado de la cabaña a una ubicación sobre la ruta provincial vuelve a plantear la importancia de la localización de los establecimientos productivos sobre caminos de mayor accesibilidad. La percepción de la falta de oportunidades en el pueblo se puede observar en los relatos de quienes, por ejemplo, se fueron para continuar sus estudios: “Si, se iban, como que se quedaban. Y sí ¿que iban a hacer en La Constancia? ¿Qué iban a hacer?”⁴⁸. De forma similar, el entrevistado que partió por trabajo rememora:

*Yo salí de mi pueblo buscando trabajo, ósea mejores horizontes digamos. Como no teníamos ya no había en qué trabajar y aparte la persona que quería progresar tenía que moverse, el que quedó ahí, quedó estancado en lo que está y ya hay gente que es grande y bueno ya de ahí no sale.*⁴⁹

Otro de los entrevistados al referirse a la juventud menciona:

*se empezó a ir a trabajar afuera. Afuera en el sentido ponele Balcarce, Tandil se empezó a desparramar a la juventud porque ya también los trabajos ... como que el tema de esquila todo eso, la juventud como que buscaba otra cosa, viste, y ya después en esos años se empezó a achicar todo lo que era esquila (...) Después empezaron las cosechadoras, los maíces ya poco había para juntar a mano, y empezó a influir el trabajo, se achicó en una palabra, entonces la juventud se empezó a ir.*⁵⁰

Según estas palabras, a la reducción de la oferta de trabajos, por ejemplo en la esquila y juntada de maíz, se agrega el hecho de que eran trabajos que la juventud ya no elegía, aludiendo a un cambio de expectativas.

Entre los que se quedaron, por su parte, encontramos diferentes situaciones. Algunos reconvirtieron sus oficios a alambreadores, tractoristas, etc., otros, disponiendo de acceso a una tierra (minúscula en algunos casos) pudieron continuar residiendo allí. Para otros, en su propio parecer, no había otra opción:

Entrevistadora: ¿Y era lindo vivir ahí?

⁴⁷ Entrevista N° 7

⁴⁸ Entrevista N° 1.

⁴⁹ Entrevista N° 2.

⁵⁰ Entrevista N° 10

Entrevistada: No quedaba otra, yo cuando era señorita que tenía 17-18 años iba mucho a Tandil con mis primas, tenía primas allá de mi edad. Me iba en colectivo y volvía al otro día o dos. Mi mamá se quedaba con mi hermano.⁵¹

Para algunos, vivir en ese espacio sigue siendo su elección en la actualidad a pesar de tener vivienda en la ciudad de Ayacucho, por ejemplo.⁵² Vuelve a plantearse entonces el plano de las decisiones individuales y familiares y también, cómo éstas se resignifican desde diferentes presentes.

Consideraciones finales

Si la historia es el ser humano, en sociedad y a través del tiempo, entonces la historia oral provee una fuente al investigador para aprehender tanto la subjetividad de una época, como para percibir una serie de datos que de otra manera no han quedado registrados (Pozzi, 2012: 69).

Los relatos de vida obtenidos en las distintas entrevistas nos han permitido empezar a reconstruir las multicausalidades que contribuyeron al despoblamiento de La Constancia. También, las características de la dinámica del entramado social del lugar, y sus transformaciones en el período analizado, así como su impacto en la cotidianeidad de las personas que allí habitaron. Un mundo rural heterogéneo aparece en estos testimonios: familias chacareras, peones de estancia, jornaleros, propietarios de minifundios, conforman el universo de los entrevistados. En el relato de sus vivencias aparece la injerencia de instituciones como la escuela o el club, la oferta laboral, las formas de movilizarse, el acceso a servicios, la mención a determinados actores, los comercios allí existentes. A su vez, representaciones, juicios de valor, concepciones sobre la familia, la vecindad, la autoridad subyacen en los testimonios que hemos podido recabar.

Entre los entrevistados que partieron es posible reconocer la complejidad que caracteriza las trayectorias migratorias. Para muchos, el desplazamiento siguió canales habituales en la búsqueda de empleo en tareas agropecuarias. Así, en esos casos no hubo un destino definitivo hasta tiempo después de la partida. En otros, el no retorno parece haber estado escrito desde la primera hora, asociado a la falta de oportunidades en la comunidad y la desarticulación de las redes de socialización primaria. En cualquier caso, todos coinciden en las dificultades de continuar habitando un espacio en el que las posibilidades de trabajo

⁵¹ Entrevista N° 6.

⁵² Entrevista N° 8 y 5.

se iban reduciendo cada vez más, donde la falta de servicios era notoria en comparación con las ciudades más cercanas de Tandil y Ayacucho y el acceso y desplazamiento se dificultaba con las malas condiciones climáticas. Esta situación se replica en algunas partidas ocurridas en el presente siglo en que la mención a la carencia de servicios respecto de las ciudades, motiva la decisión de migrar.

Entre los entrevistados que forman parte de los que se quedaron, pudimos interpretar una idea de continuidad con diferentes quiebres, en relación al funcionamiento de algunas instituciones y a la provisión de ciertos servicios. Por ejemplo, mencionan a las diversas enfermeras que estuvieron trabajando en distintos momentos, recuerdan el traslado de un edificio a otro y el cierre y reapertura en diferentes situaciones. En cambio, quienes se fueron mencionan “había una salita que venía un médico” asumiendo que se cerró y no funcionó más.

En la medida que fuimos avanzando en la realización de entrevistas aparecieron distintos elementos que nos permitieron complejizar la perspectiva sobre el proceso analizado, dando cuenta del entramado de subjetividades y las vivencias de quienes formaron parte de dicho acontecer. Así, los entrevistados no sólo hablaban acerca de lo que se les preguntaba, sino de temas que estaban fuera de nuestro registro inicial y que ellos consideraban relevantes. Entendimos que al trabajar con personas, la entrevista nos introduce en un universo en el cual no sólo el testimonio se percibe a través de las palabras que se manifiestan sino también en los gestos, los silencios, las pausas, en las miradas, las resistencias. Adentrarnos en estas historias nos ha permitido observar cómo los cambios estructurales que afectaron al agro pampeano fueron vivenciados en primera persona por quienes habitaban este ex centro agrícola, alterando su devenir. Tal como afirma Bertaux (1999: 18) “La experiencia humana es concreta. (...) tomarla en serio es ponerse en posición de aprehender no solamente las relaciones sociales (socioestructurales y socio simbólicas), sino también su dinámica, o mejor, su dialéctica”.

Bibliografía

Balsa, Javier. 2000. “Patrones de poblamiento, éxodo rural, modos de vida y formas productivas en el agro bonaerense, 1937-1991”, en Segundas Jornadas de Geografía de la UNLP. Resignificando una geografía para todos, 13 al 17 de septiembre de 2000. Pp. 1-12 https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.13339/ev.13339.pdf

- Balsa, Javier. 2006. *El desvanecimiento del mundo chacarero, Transformaciones sociales en la agricultura bonaerense 1937-1988*. Universidad Nacional de Quilmes: Buenos Aires.
- Barsky, Osvaldo. y Jorge Gelman. 2001. *Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta fines del siglo XX*. Montaldo, Buenos Aires.
- Benadiba, Laura y Daniel Plotinsky. 2005. *De entrevistadores y relatos de vida*. Imago Mundi: Buenos Aires.
- Bertaux, Daniel. 1989. "Los relatos de vida en el análisis social". *Revista Historia y Fuente Oral*. N°1. Pp. 87-96 <https://www.jstor.org/stable/27753230>
- Bertaux, Daniel. 1999. "El enfoque biográfico. Su validez metodológica, sus potencialidades". *Proposiciones* Vol. 29. Ediciones SUR: Santiago de Chile. Pp. 1-22
- Bourdieu, Pierre. 2011. "La ilusión biográfica". *Acta Sociológica*, 1 Núm. 56. septiembre – diciembre. Pp. 122-128
- Camarena Ocampo, Mario. 2010. El sujeto en el análisis de la entrevista de historia oral, en Ada Marina Lara Meza, Felipe Macías Gloria y Mario Camarena Ocampo (coords.), *Los oficios del historiador: taller y prácticas de la historia oral*. México: Universidad de Guanajuato. Pp. 95-118.
- De Arce, Alejandra. 2014. Familias chacareras bonaerenses, en Barreneche, O. (Dir). Del primer peronismo a la crisis del 2001, colección Historia de la Provincia de Buenos Aires.
- Ferrarotti, Franco. 2007. "Las historias de vida como método". *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 14, N° 44, pp. 15-40. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/105/10504402.pdf>
- Girbal, Noemí. 1980. *Los centros agrícolas en la provincia de Buenos Aires*. Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura: Buenos Aires.
- Guber, Rosana. 2001. La entrevista etnográfica o el arte de la "no directividad" en Guber, Rosana, *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma: Buenos Aires.
- Longa, Francisco. 2010. Trayectorias e historias de vida: Perspectivas metodológicas para el estudio de las biografías militantes. *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*, 9 y 10 de diciembre de 2010, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5100/ev.5100.pdf
- Makler, Carlos. 2006. "Las corporaciones agropecuarias ante la política agraria peronista (1973/74)" en Osvaldo Graciano y Talía Gutierrez (Dir.), *El agro en cuestión. Discursos, políticas y corporaciones en la Argentina, 1870-2000*. Buenos Aires: Prometeo Libros. Pp. 181-208.
- Mallimaci Fortunato y Verónica Giménez Béliveau. 2006. Historia de vida y métodos biográficos, en Irene Vasilachis de Gialdino (coord.) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.

- Plano, Cecilia y Roberto Querzoli. 2003. La Entrevista en la Historia de Vida. Algunas Cuestiones Metodológicas. *Observatorio memoria y prácticas sociales en derechos humanos*, Disponible en: <http://observatoriomemoria.unq.edu.ar/publicaciones/entrevista.pdf>
- Pozzi, Pablo. 2012. “Esencia y práctica de la Historia Oral”. *Revista Tempo e Argumento*, v. 4, n. 1 p. 61 – 70, jun. 2012. E-ISSN: 2175-1803, Universidade do Estado de Santa Catarina, Florianópolis, Brasil.
- Selis, Dardo, Otero, Jeremías y Cintia Barrionuevo. 2017. Mujeres y Extensión Rural: el Hogar Agrícola en la Provincia de Buenos Aires. *X Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Buenos Aires.
- Sesto, Carmen. 1982. “Implementación de la política estatal ganadera en la provincia de Buenos Aires. Ley de centros agrícolas (1887)”. *Investigaciones y Ensayos*, 32, enero-junio 1982. Academia Nacional de la Historia.
- Ratier, Hugo. 2004. *Poblados bonaerenses: vida y milagros*. La Colmena: Buenos Aires.
- Thompson, Paul. 2003-2004. “Historia, memoria y pasado reciente”. *Anuario N°20 (2003-2004)*, *Escuela de Historia, FH y A- UNR*.
- Tona, Maria Belen. 2021. “Memorias de la migración rural en clave de género (Buenos Aires, a partir de mediados del siglo XX)”. *Testimonios*, año 10, N° 10. Disponible en <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/testimonios/index>
- Villanueva, Silvana. 2014. “Política y comunidad en el sudeste de la Provincia de Buenos Aires: La Fiesta Nacional del Ternero y Día de la Yerra (Ayacucho, 1940-1969)” Tesis de Licenciatura. UNICEN.

Entrevistas

De acuerdo a lo pautado con quienes brindaron sus testimonios, se identifican las entrevistas con números, ofreciendo datos contextuales de su realización y de la persona entrevistada.

Entrevista N° 1: realizada el 9 de marzo de 2020 a través de comunicación telefónica por Silvana Villanueva a una ex pobladora. En su niñez vivió en una cabaña de producción ovina cercana a La Constancia donde su padre trabajaba como encargado. Migró hacia Ayacucho a los 12 años para realizar estudios secundarios y abandonó la ruralidad en forma definitiva a los 20. Al momento de la entrevista tenía 64 años.

Entrevista N° 2: realizada el 15 de febrero de 2021 por Micaela Silvestro y Silvana Villanueva en la ciudad de Tandil a un ex poblador nacido en el paraje de La Constancia. Habitó en el casco

- urbano dedicándose a tareas rurales estacionales; partió del poblado alrededor de los 25 años y se especializó como tractorista y mecánico. Al momento de la entrevista tenía 77 años.
- Entrevista N°3: realizada el 16 de agosto de 2021 por Valeria D'Agostino en Estación Cangallo a un residente de cercanías de dicha estación ferroviaria. Ha habitado toda su vida en el entorno rural dedicándose a las tareas rurales, mayormente a trabajos con maquinaria agrícola. Al momento de la entrevista tenía 84 años.
- Entrevista N°4: realizada el 9 de mayo de 2022 por Silvana Villanueva en Tandil a un ex poblador del entorno rural de La Constancia que vivió junto a sus padres en un establecimiento ganadero. Migró en su infancia por el traslado laboral de su padre. Al momento de la entrevista tenía 65 años aproximadamente.
- Entrevista N°5: realizada el 27 de mayo de 2022 por Valeria D'Agostino y Micaela Silvestro en La Constancia a un propietario y productor rural perteneciente a una familia de largo arraigo en la zona. Reside en su propiedad en cercanías de La Constancia. Al momento de la entrevista tenía 65 años aproximadamente.
- Entrevista N° 6: realizada el 10 de junio de 2022 por Valeria D'Agostino en la ciudad de Ayacucho a una propietaria de una chacra en las cercanías del poblado de La Constancia. Pertenece a una familia que se instaló en la zona desde fines del siglo XIX. Desde hace unos quince años migró a la ciudad de Ayacucho. Al momento de la entrevista tenía 86 años.
- Entrevista N°7: realizada el 11 de julio de 2022 por Micaela Silvestro y Silvana Villanueva en la ciudad de Tandil a una ex pobladora del entorno rural de La Constancia que hasta los 14 años habitó junto a su familia en una cabaña de producción ovina donde trabajaban sus padres. La familia fue trasladada a otro establecimiento del mismo propietario en el partido de Tandil. Al momento de la entrevista tenía 65 años aproximadamente.
- Entrevista N° 8: realizada el 1 de septiembre de 2022 por Micaela Silvestro y Silvana Villanueva en La Constancia a una residente del poblado desde edad temprana que aún reside allí. A lo largo de su vida acompañó a su esposo en la realización de tareas rurales estacionales y la cría de ganado en pequeños terrenos del poblado. Al momento de la entrevista tenía 79 años.
- Entrevista N° 9: realizada el 19 de febrero de 2023 por Valeria D'Agostino en Ayacucho a una ex pobladora, oriunda de La Constancia que habitó en el casco urbano. Desde jovencita se dedicó al cuidado de hijos de propietarios rurales de la zona migrando a la ciudad de Tandil primero y de Ayacucho después para seguir desempeñando esas tareas. Al momento de la entrevista tenía 76 años.
- Entrevista N° 10: realizada el 16 de septiembre de 2023 por Micaela Silvestro, Valeria D'Agostino y Silvana Villanueva en La Constancia a dos hermanos nacidos en el lugar. Uno habitó en el casco urbano; desde pequeño acompañó las labores de su padre en trabajos rurales estacionales. Partió del pueblo en la juventud en busca de otros trabajos y desde hace cinco años aproximadamente volvió a residir en el mismo. Al momento de la entrevista tenía 71 años.

El otro es un ex poblador. Habitó en el casco urbano; desde pequeño acompañó las labores de su padre en trabajos estacionales rurales. Partió del pueblo en la juventud en busca de otros trabajos. Al momento de la entrevista tenía 81 años.

Entrevista N° 11: realizada el 1 de septiembre de 2022 por Valeria D'Agostino en La Constancia a un poblador de La Constancia desde su nacimiento. Realizó tareas rurales estacionales vinculadas a la producción ovina y agrícola y luego se dedicó a trabajos con maquinarias y a otras tareas rurales. Al momento de la entrevista tenía más de 80 años.

Entrevista N° 12: realizada el 22 de diciembre de 2022 por Micaela Silvestro, Silvana Villanueva y Valeria D'Agostino en La Constancia a poblador actual que volvió al poblado tras varias décadas de ausencia. Su partida en la juventud se originó en el cumplimiento del Servicio Militar Obligatorio; durante toda su vida realizó tareas agrícolas estacionales. Al momento de la entrevista tenía alrededor de 60 años.

Fuentes escritas

Censo General de Población, Familias y Viviendas. 1970. *Resultados provisionales. Instituto Nacional de Estadística y Censos.*

Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda, 2001. *Instituto Nacional de Estadística y Censos.*

Kraft, G. (1946, 1945, 1961 y 1965). *Gran Guía de la República Argentina, comercio, industria, agricultura, ganadería, profesionales y elemento oficial.* Editado por G. Kraft

Provincia de Buenos Aires, Ministerio de Hacienda, Economía y Previsión, Dirección General de Rentas. 1954. *Segundo Plan Quinquenal. Reajuste Inmobiliario Ley 5738. Partido de Ayacucho.*

Dirección Provincial de Estadística, Subsecretaría de Coordinación Económica del Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires. *Estudios de Población de la provincia de Buenos Aires.* Año 2, Número 3, diciembre 2016.

Guía Comercial Ferrocarril Sud, Oeste y Midland. 1938. Buenos Aires. Editado por Ferrocarril Sud, Oeste y Midland.

FECHA DE RECEPCIÓN: 13/12/2023

FECHA DE ACEPTACIÓN: 21/10/2024